

ESCUELA DE FOTOGRAFÍA
CREATIVA DE LA HABANA

ne gra

Edición bimestral
Mayo 2020. No 42



SU MIA Río

**Edición
bimestral
Mayo 2020
No. 42**

**TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
CADA AUTOR SE HACE RESPONSABLE
POR SUS OPINIONES**

DIRECCIÓN GENERAL

Tomás R. Inda Barrera
RC: 19 584

DIRECCIÓN EDITORIAL

Shirley Moreira Vázquez

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Alain Cabrera Fernández

DISEÑO EDITORIAL

nmm

PRODUCCIÓN

Max Cortés Cepeda

COORDINADORA

Maurice Cabrejas Martínez

CONSEJO EDITORIAL

Tomás R. Inda
Abel Carmentate
Ana Mahe Inda
Márgel Alfaro
Enrique Rottemberg
Dorcas Rodríguez
Osmany Bonet
Shirley Moreira

**ESCUELA DE
FOTOGRAFÍA CREATIVA
DE LA HABANA**

Calle 21, No. 706 e/Paseo y A
Teléfono: (+53) 7832-6592
efchabana@gmail.com
www.efchabana.com

REVISTA NEGRA

negra.efch@gmail.com
www.efchabana.com/rv-negras

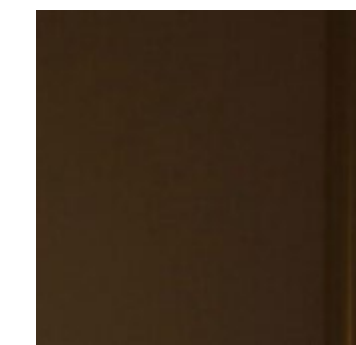


NO VE LES

***Es tu cuerpo:
tú decides.***
**Notas sobre
la obra de
Alejandra Glez**



De la serie *La cabeza es el nuevo desnudo*, Alejandra Glez, 2017.



Cuando la conocí, hace algunos años, como alumna de la Escuela de Fotografía Creativa de La Habana, Alejandra Glez comenzaba a descubrir un nuevo mundo de expresión a través de las imágenes. Exploraba en el ámbito de lo conceptual, en la búsqueda de la limpieza visual y la abstracción de las formas. Dedicaba tiempo y esfuerzo a entender cada vez más un medio que ya sabía podía ser manejado por todos, pero no todos podían llegar verdaderamente a desandar sus caminos desde la categoría de lo artístico. Y Alejandra buscaba lo que la fotografía tenía para ofrecer más allá de la contemplación estética y la perfección compositiva. Buscaba el diálogo, la expresión, la posibilidad de subvertir temas y códigos, de ser incisiva y crítica en aras de discursar sobre las problemáticas que más afectaban su entorno.

La pérdida de vista por algún tiempo; un tiempo valioso en el que se dedicó a estudiar, viajar, acumular experiencias y trabajar duro en función de construir un discurso propio que respondiera a sus inquietudes creativas. Deudora de una gran tradición dentro del arte cubano que ha abordado el tema de la mujer, la autorrepresentación y las connotaciones del cuerpo, Alejandra se enrumbo por este camino en pos de comenzar a labrarse un discurso autónomo, bebiendo de los referentes pero dirigiéndose hacia una conexión personal y simbólica que la tornase única.



De la serie *La cabeza es el nuevo desnudo*, Glez, 2017.

En muchas de sus piezas ella misma emerge como protagonista. Aborda la autorreferencialidad no solo desde su cuerpo, sino también desde las historias de vida de mujeres disímiles que en algún momento convierte en parte misma de su historia. Su obra es un grito de liberación frente a una sociedad que, aun sin reconocerlo, con-

serva una gran esencia machista y tiende todo el tiempo a sexualizar el cuerpo femenino. En sus trabajos busca normalizar la idea del cuerpo, de su dimensión natural y humana. Alude a la liberación de tabúes ancestrales y de la violencia que comporta para la mujer ser asumida constantemente como objeto de placer y deseo.



Buscando la luz, de la serie *Autorretrato*, Glez, 2017.

La evolución de su trabajo la ha llevado a sentir la fotografía como una suerte de puente para adentrarse en un universo mayor de significados. Se mueve por diferentes medios entre los que destacan la performance y el video arte. Una de las particularidades de su obra es que generalmente parte de lar-

gos procesos de investigación. Trabaja con personas que tienen historias complejas que contar, convive con ellas, conoce sus miedos, sus traumas, despliega un análisis desde el punto de vista psicológico y antropológico del fenómeno para luego traducir el proceso en imágenes. Con el resultado busca transmitir



De la serie *Carmen*, Alejandra Glez, 2017-2018.



De la serie *Carmen*, Alejandra Glez, 2017-2018.

toda la carga emotiva que siente en su propia piel durante la investigación.

A veces utiliza la imagen misma de las mujeres que narran sus historias. En otras ocasiones traduce los relatos con su cuerpo. Revive cada emoción, cada tristeza, encarna un personaje que pudiera ser ella misma,

que pudiera ser cualquier mujer envuelta en la cotidianidad de traumas y situaciones muy particulares. Un rol importante lo tiene la ansiedad que experimenta durante el proceso creativo. En ese momento en el que su cuerpo encarna otras problemáticas de vida, sufre ataques de ansiedad que la llevan a vivir y visi-

bilizar de manera más fehaciente las sensaciones que experimentan esas mujeres.

Entre sus principales referentes se encuentran Frida Kahlo y Ana Mendieta, artistas que aprovecharon la potencia del cuerpo como medio de expresión de sus ideas y dolores. Cuando trabaja con el desnudo lo

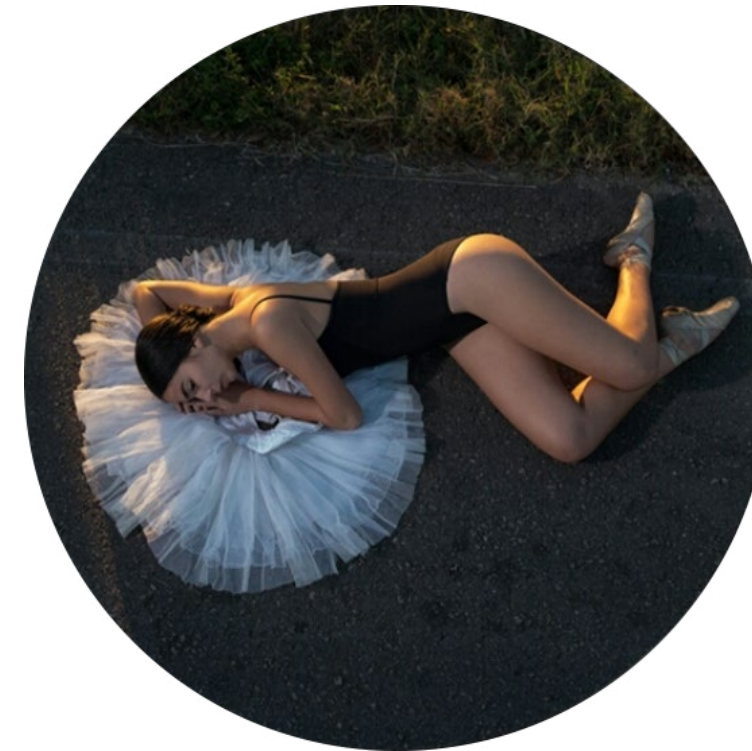
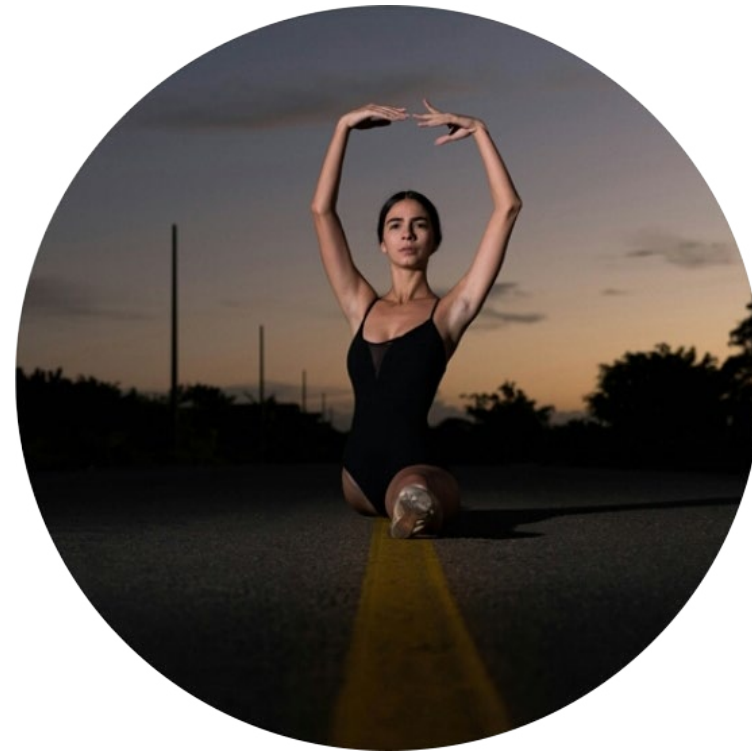
hace libremente, con sus propios códigos, pues busca romper también con el tabú y la objetualización que muchas veces sufre el desnudo femenino dentro del arte contemporáneo. No alude a la belleza y a la perfección formal, sino que denuncia la superficialidad de una sociedad donde, a pesar de los años y los avances



De la serie *Interviniendo tu fachada*, Alejandra Glez, 2019.



De la serie *Interviniendo tu fachada*, Alejandra Glez, 2019.



De la serie *Bienvenidos al show de concreto*, Alejandra Glez, 2019.



Autorretrato, Alejandra Glez, 2020.



Catarsis I, Alejandra Glez, 2020.



Catarsis II, Alejandra Glez, 2020.

sociales y culturales, siguen existiendo manifestaciones de violencia hacia la mujer.

Alejandra sabe que tiene un camino arduo y largo por delante. Un camino que, de ser bien aprovechado con el esfuerzo y el estudio constante, puede desembocar en resultados positivos para el arte cubano contemporáneo. Es una artista joven y comprometida, y eso

hace que nos posicionemos con entusiasmo en primera fila para observar su evolución y desempeño en los próximos años. El tiempo irá tornando cada vez más sólido y personal su discurso, mientras, su trabajo comienza a dar de que hablar dentro de la producción artística joven en Cuba y más allá de nuestras fronteras. Estemos atentos.